

auto **GUÍA**



auto **GUÍA**

Los Pajares

de **La Orotava**

Los Pajares de La Orotava

La Colección de autoGUÍAS de La Orotava te invita a conocer el entorno rural y agrícola de una manera diferente, a través de la autoGUÍA de Los pajares de La Orotava. Mediante un atractivo itinerario temático, conoce el tipo de hábitat que existió en el pasado, sus elementos constructivos y las formas de vida de sus moradores. Con esta guía te ofrecemos la oportunidad de disfrutar de estas construcciones de cubierta vegetal, símbolo del patrimonio rural del municipio.

Colección:

autoGUÍAS ©

AutoGUÍA Los Pajares de La Orotava

© Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava

© Zebensui López Trujillo

LeCanarien ediciones

Avda. Canarias nº10, 1ºB, La Orotava

www.lecanarienediciones.com · info@lecanarienediciones.com

922 074 472 · 674 813 313

Cultania · Gestión Integral de la Cultura y el Patrimonio Histórico

Avda. Canarias nº10, ático, La Orotava

www.cultania.com · info@cultania.com

922 079 830 · 667 301 274

Textos y fotografías: Yaiza González Hernández

Diseño y maquetación: Juan Antonio Martín Muñoz

Control de la edición: Zebensui López Trujillo

Esta publicación ha sido financiada por el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural: Europa invierte en zonas rurales y el Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava.



<http://www.aidertf.es/>

Primera edición: 2015

ISSN: 2340-0250

Depósito Legal: TF 235-2013

Todos los derechos reservados.



Don Ángel Amaro, agricultor de Mamio

Los Pajares de La Orotava

Los aborígenes de las Islas Canarias utilizaron las cuevas naturales para vivir o construyeron chozas sencillas en aquellos lugares donde no existieron cuevas. Tras la Conquista Castellana, llegan a Canarias construcciones de cubierta vegetal más evolucionadas, que adoptan una tipología determinada como resultado de la fusión entre los materiales del medio y las técnicas conocidas por la nueva población.

Estos edificios de arquitectura sencilla se edificaron en islas como Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro. En La Orotava existieron pajares dispersos en las zonas bajas, de medianías y altas, convirtiéndose en el único hábitat de la población campesina durante décadas, recibiendo el nombre de “pajal” por sus moradores.

Los “pajales” de La Orotava poseen habitualmente una planta rectangular, con muros de piedra seca parcialmente labrada. Estos muros podían estar enlucidos interior y exteriormente con una mezcla de cal y arena, la cual se podía aplicar sobre una superficie selladora de barro. Sobre los muros reposa la tradicional cubierta de paja a cuatro aguas, rematada en una llamativa cumbre.

Los pajares tuvieron diversos usos. La sencillez arquitectónica de estos enclaves y el uso de materiales naturales los convierten en almacenes idóneos para conservar alimentos, la comida del ganado y vivir. Los pajares fueron las viviendas del pasado, donde nacieron y vivieron muchas personas. Hoy en día, no se utilizan para vivir pero se utilizan para guardar las papas, como pequeñas bodegas, comedores familiares o almacenes.

Hoy en día, existen unos trescientos pajares localizados en el Valle de La Orotava, en distintos estados de conservación. Varios agricultores siembran y recolectan la paja para las cubiertas vegetales, a través de unas labores de cultivo determinadas que permiten obtener unos tallos de cereal adecuados para este fin.

En La Orotava, los barrios de Aguamansa y Pinolere poseen una concentración de pajares importante, con unos ejemplares dispersos y otros formando agrupaciones. La mayoría de los pajares encontrados aparecen en las cercanías de caminos principales, veredas o carreteras, originando los núcleos de población posteriores. Otros permanecen aislados, mimetizados en el paisaje, entre los cultivos y la vegetación.

Gracias a varias iniciativas desarrolladas a nivel público y privado, actualmente se han recuperado numerosos ejemplares, lo que implica la conservación del cereal local y el oficio de tapador, persona que coloca los techos de paja. Los pajares de La Orotava constituyen un símbolo de las zonas rurales del municipio, un elemento de gran interés histórico, etnográfico y paisajístico reconocido socialmente.



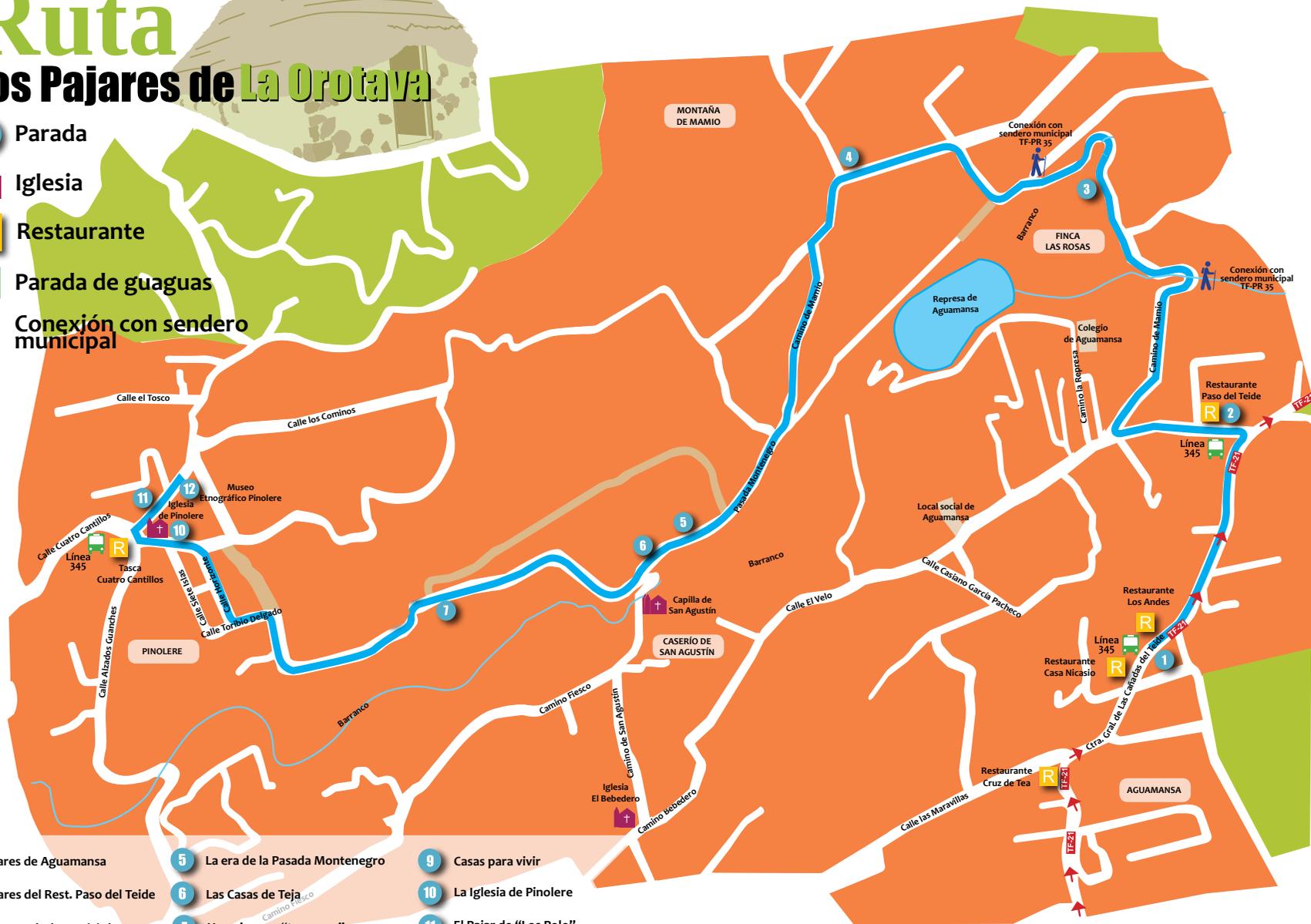
Descárgate la audioguía



Ruta

Los Pajares de La Orotava

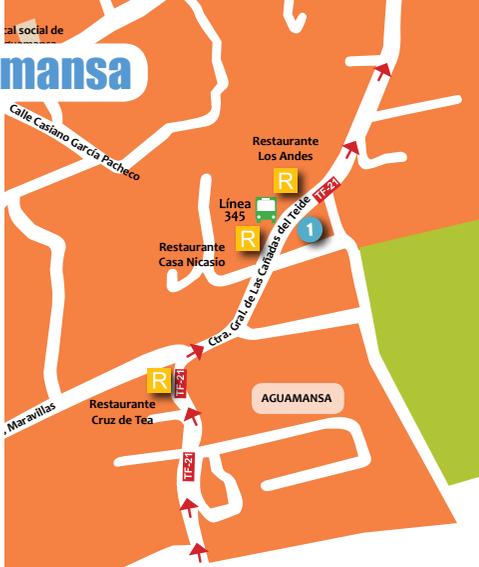
-  Parada
-  Iglesia
-  Restaurante
-  Parada de guaguas
-  Conexión con sendero municipal



- | | | |
|---|---|--------------------------------------|
| 1 Los Pajares de Aguamansa | 5 La era de la Pasada Montenegro | 9 Casas para vivir |
| 2 Los Pajares del Rest. Paso del Teide | 6 Las Casas de Teja | 10 La Iglesia de Pinolere |
| 3 Mamio, un paisaje rural único | 7 Un pajar con "tapumen" | 11 El Pajar de "Los Polo" |
| 4 La Cruz de Mamio | 8 El pajar del medianero | 12 Museo Etnográfico Pinolere |

1 Los Pajares de Aguamansa

Estos tres pajares de construcción reciente, localizados en el barrio de Aguamansa junto a la carretera general TF-21, constituyen una reproducción de los pajares tradicionales y son un lugar de referencia en la zona.



Los Pajares de Aguamansa, punto de inicio de La Ruta de Los Pajares, son un conjunto de tres construcciones en propiedad del Ayuntamiento de La Villa de La Orotava. Estas edificaciones constituyen un enclave singular y de referencia en el barrio de Aguamansa. Rodeados de algunas zonas ajardinadas, el conjunto se completa con otras construcciones de menor tamaño como una era de trilla, varios corrales y un almacén ubicado en la parte superior del recinto. Este espacio conecta por el sureste con la red de senderos del municipio de La Orotava que recorre La Corona Forestal.

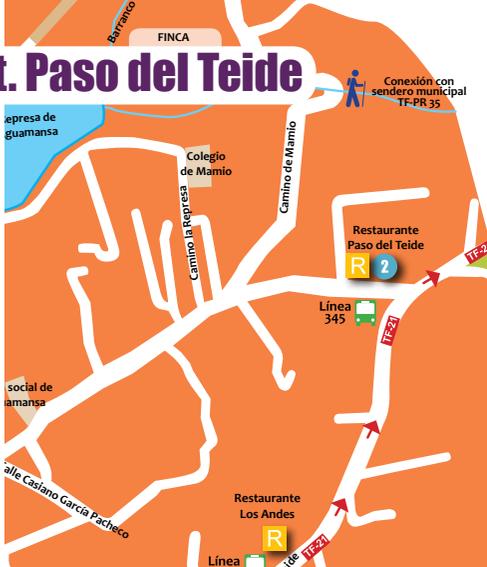


La brújula de la necesidad

Los pajares de La Orotava fueron construidos, probablemente, por sus propios moradores. Los lugares elegidos para asentar este tipo de construcción rural fueron diversos, ello dependía de las necesidades del momento y de las características de los terrenos de cultivo. Por tanto, en el municipio de La Orotava, nos encontramos pajares orientados hacia todos los puntos cardinales, de manera que no existe un criterio claro en cuanto a la orientación de los mismos.

2 Los Pajares del Rest. Paso del Teide

En muchos lugares del municipio de La Orotava se conservan restos de viejos pajares que, en conjunto, conformaban la vivienda tradicional de una familia campesina del lugar, como los que se muestran en este punto de la Ruta.



En las dependencias del conocido restaurante Paso del Teide, localizado en la calle El Velo del barrio de Aguamansa, se encuentra un importante conjunto de pajares que constituyeron la vivienda de una familia humilde. Actualmente, estos pajares no conservan ningún elemento de la techumbre, lo que permite apreciar numerosos detalles de los muros construidos con piedra seca a doble cara sobre una planta rectangular, y la existencia de piedras de mayor tamaño, colocadas éstas en la parte inferior de los muros y como elemento de refuerzo en las esquinas.



Las Piedras y su uso

Las piedras de los muros se obtenían del entorno. Muchas piedras se obtenían de terrenos pedregosos, otras se sacaban de sorribas cercanas. En los muros de los pajares, las piedras aparecen parcialmente labradas, presentando un aspecto irregular y rústico. Sin embargo, existen algunos ejemplares con piedras de mayor tamaño, labradas en dos caras y ubicadas en las esquinas de las construcciones para reforzar la edificación.

3 Mamio, un paisaje rural único

El pajar ubicado en la finca Las Rosas sirvió de morada a varias familias y guarda una tipología peculiar y poco habitual en la zona. Recién rehabilitado, se localiza entre otras construcciones de carácter rural, en un entorno privilegiado.



El caserío de Mamio, situado en el extremo sureste del municipio de La Orotava, bajo la montaña de El Topo, es uno de los espacios rurales mejor conservados. Este lugar, fragmentado por el paso de varios barrancos y conectado a la red de senderos del municipio, ha sido desde hace décadas una zona de importancia agrícola que destaca por la siembra del cultivo de la papa, la existencia de frutales como los ciruelos o “cìrgüelos” y el cultivo de cereales como el centeno. En Mamio también existieron pajares, tal es el caso del pajar recién rehabilitado en la finca rural Las Rosas. Este edificio, con la fachada principal orientada al norte, fue utilizado como vivienda y destaca por tener una cubierta vegetal a dos aguas, tipología poco habitual en La Orotava.



Las techumbres de los pajares

La techumbre vegetal de un pajar típico de La Orotava se caracteriza por estar compuesta por una cubierta a cuatro aguas. Esta cubierta está dotada de bastante inclinación, lo que permite la evacuación directa del agua de lluvia. Los pajares con cubierta a cuatro aguas son los más habituales, sin embargo, existen pajares a dos aguas en distintos puntos del municipio, que aunque son menos comunes, también gozan de un valor constructivo, etnográfico e histórico de relevancia.



4 La Cruz de Mamio

Esta Cruz es una referencia en Mamio y se ubica en un cruce de caminos frecuentado por la vecindad, en las cercanías de la Montaña de Mamio. De sencilla construcción, la Cruz se protege en una pequeña capilla y guarda una historia repleta de simbolismo y tradición.



El Camino de Mamio muestra en su recorrido unos viejos y altos muros que delimitan la vía principal de las fincas colindantes. A lo largo de este trayecto podemos encontrar terrenos sembrados, frutales y diversos elementos de interés etnográfico como la Cruz de Mamio. Esta Cruz, muy conocida en la zona, se localiza en un cruce de tránsito que comunica Mamio con otros núcleos cercanos. La Cruz de Mamio goza en la actualidad de una pequeña capilla que la resguarda y conserva.



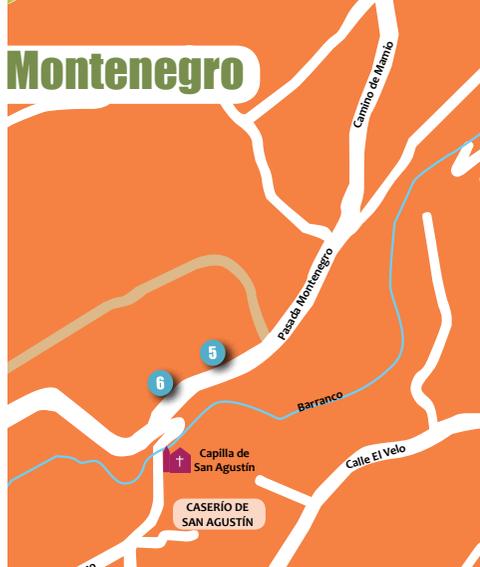
Una cruz con historia

Cuentan las voces de Mamio que, hace unos cien años, un padre desesperado por el sufrimiento de su hijo enfermo prometió colocar una cruz en agradecimiento a su salvación. Después de un tiempo de angustia y dolor, aquel hijo se salvó y su padre clavó una cruz en Mamio, frente a la piedra Medina, piedra de gran tamaño y punto de referencia de las gentes del lugar. Hoy en día, la Cruz pertenece a los herederos de la fiel promesa, familia que cuida, protege y enrama la Cruz de Mamio cada año.



5 La era de la Pasada Montenegro

En este punto de la Ruta nos encontramos con un elemento singular dentro de la arquitectura funcional de nuestros paisajes agrarios. Construida en piedra, esta era dejó de utilizarse hace apenas unas décadas y, aunque se mimetiza en el paisaje, aún mantiene parte de su estructura.



En la Pasada Montenegro, bajando hacia el caserío de San Agustín, existe aún esta era de trilla, lugar de trabajo fundamental en la vida del campesino de La Orotava. Esta era posee una planta circular y aún conserva algunas piedras del muro perimetral de baja altura. El suelo empedrado muestra piedras irregulares que, en un tiempo no muy lejano, soportaron el paso continuo de las yuntas de animales.

En los terrenos de siembra existían eras de trilla propias o comunes a varias familias, donde se trillaban las espigas de los cereales para obtener los granos como alimento. Las eras de trilla fueron un lugar de encuentro, de trabajo y de relaciones entre los vecinos y vecinas. Tras la siega del cereal, y al calor del verano, la paja se depositaba sobre el suelo empedrado de la era, posteriormente la yunta tiraba del trillo, originando un movimiento circular continuo. El paso del trillo, repetidas veces sobre la paja, iba desmenuzando las espigas y soltando los granos. Con la brisa del atardecer, en la era se “aventaba” el grano que quedaba limpio para ser tostado y molido, obteniendo así el “gofio” para comer.



FEDAC

Los sonidos de la trilla

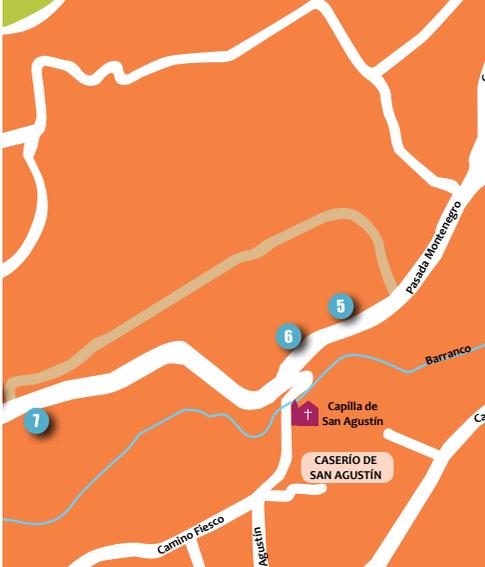
En la memoria colectiva perviven recuerdos, imágenes del pasado, hasta los sonidos característicos de los días de trilla. Cuentos, cantares, refranes y risas se entremezclaban en el afán de obtener el preciado alimento. Risas de grandes y “chicos”, de aquellos niños y niñas que subidos en el trillo, disfrutaban de un momento de felicidad.





6 Las Casas de Teja

En este conjunto de casas junto al camino, en dirección a San Agustín, se muestra la cubierta de teja característica de algunas viviendas de la zona. Construcciones como estas fueron sustituyendo a los pajares, hábitat más extendido en las zonas rurales del municipio de La Orotava.



En la Pasada Montenegro aún se conserva este conjunto de casas de teja, con muros de piedra vista. Las casas con cubierta de teja existieron en toda la isla de Tenerife y, sin embargo, fueron poco habituales en las zonas altas del municipio de La Orotava, donde siempre abundaron las construcciones con cubierta vegetal. Históricamente, en El Valle de La Orotava no existieron centros alfareros ni zonas de obtención de barro adecuadas para la elaboración de tejas. Por tanto, estas viviendas eran construidas por aquellas familias que tenían la posibilidad de adquirir las tejas. Las tierras fértiles y las condiciones climáticas favorables, convirtieron al Valle en un lugar propicio para la producción de cereal y la obtención de paja para los techos de los pajares.

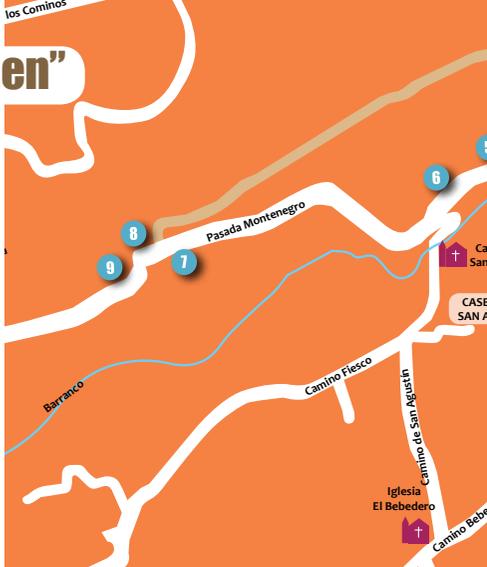


Días de temporal

Las sufridas condiciones de vida de la sociedad campesina se ponen de manifiesto en multitud de anécdotas que perduran en la memoria de las personas mayores. En tiempos de frío y lluvia, los fuertes vientos que azotaron el Valle de La Orotava podían levantar a destajo las tejas, dejando las viviendas a la intemperie, obligando a niños y mayores a resguardarse bajo los dinteles de las puertas.

7 Un pajar con “tapumen”

Este pajar rehabilitado recientemente muestra la techumbre tradicional de los pajares de La Orotava, compuesta por una cubierta a cuatro aguas de considerable inclinación. Esta cubierta, en concreto, se elaboró con paja de centeno, cereal ideal para este fin.



En dirección a Pinolere, nos encontramos con este pajar cuya techumbre a cuatro aguas es denominada “tapumen” por los tapadores. El “tapumen” de esta edificación está elaborado con paja de centeno, cultivado en tierras cercanas. La parte superior del “tapumen” se denomina cumbre o “moña”. Este pajar posee una planta rectangular de pequeñas dimensiones, propio de aquellos pajares que se utilizaron como almacén, para guardar las papas y la comida de los animales. Los muros están contruidos con piedra seca, parcialmente labrada y sin revestimiento. Posee una única puerta en la fachada principal y carece de ventanas.



Don Modesto González y don Donato González, tapadores de pajares de Tienda Rica, La Orotava

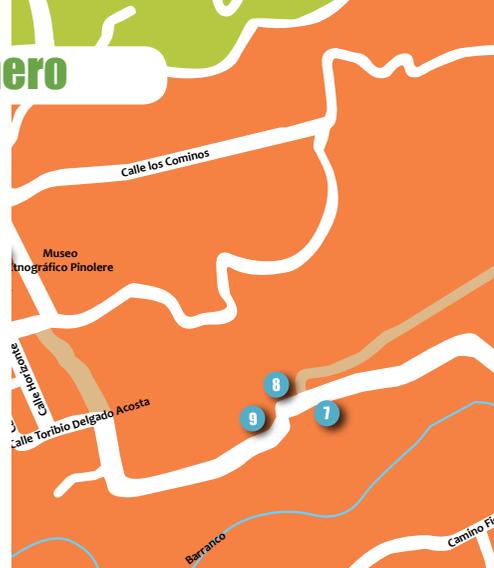
Los tapadores de pajares

El “tapumen” de este pajar está elaborado de manera artesanal por los tapadores de la zona, personas especializadas en el oficio que colocan los techos de paja siguiendo una técnica ancestral aprendida en el seno familiar. Para elaborar el “tapumen” de un pajar, los tapadores podían utilizar paja de centeno, paja de trigo o cualquier recurso existente en el medio, tal es el caso del antiguo uso de las ramas de castaño. La colocación del “tapumen” es un proceso tedioso y duro, que realizan tres o cuatro personas durante días, tras la recolección del cereal.



8 El pajar del medianero

Este pajar, localizado en las cercanías de Pinolere y frente al pajar anterior, posee una planta rectangular de grandes dimensiones y sirvió de vivienda a varios campesinos de la zona.



Este edificio carece de cubierta vegetal y es visible el muro de piedra de su parte trasera. Los muros de los pajares se construyeron a conciencia, con dimensiones determinadas para soportar el armazón de madera y la paja de la cubierta. Los muros laterales y el muro trasero solían tener menor anchura que el muro de la fachada principal, donde se ubicaba la única puerta.



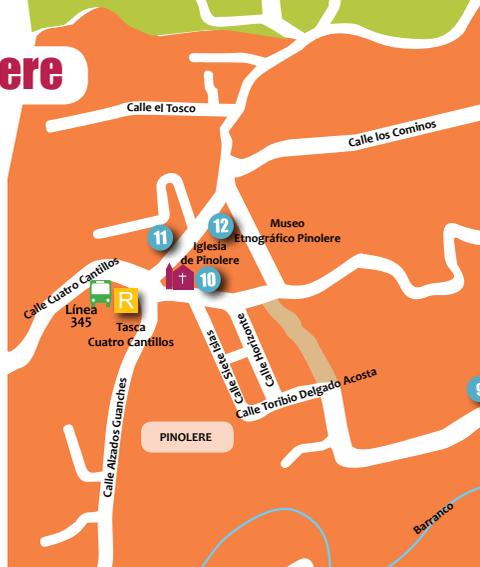
El medianero que tapa su pajar

Antes del cambio socioeconómico que acontece en el Valle de La Orotava en la década de los setenta, la población campesina estuvo sujeta a un régimen de medianería. La clase desfavorecida cultivaba las tierras “de medias” y residían en ellas a cambio de entregar la mitad de la cosecha recolectada a los propietarios de la finca. Por tanto, muchos medianeros aprendieron a tapar pajares por necesidad.



10 La Iglesia de Pinolere

La Iglesia de Pinolere fue construida gracias al movimiento vecinal y a la creación de una comisión que recaudó los fondos necesarios e implicó a diversas entidades como el Ayuntamiento de La Orotava. Fue inaugurada en septiembre de 1984.



La Iglesia de Pinolere se sitúa en el corazón del barrio de Pinolere, en la zona denominada Los Cuatro Cantillos. En este lugar confluían varios caminos de tierra y piedra que conectaban Pinolere con otros caseríos cercanos como Mamio, La Florida y Barroso. La Iglesia, de reciente construcción, se edificó gracias a la contribución y el trabajo de los vecinos. Actualmente, la Iglesia es el centro neurálgico donde acontecen ceremonias, misas y festividades, en un barrio que alberga, hoy en día, la mayor concentración de pajaros del municipio de La Orotava.



El movimiento vecinal de Pinolere

Pinolere permaneció aislado geográficamente hasta décadas recientes debido al paso de dos grandes barrancos: El Barranco de La Arena y El Barranco del Infierno. Este aislamiento histórico y el empeño por cubrir las necesidades básicas de la población, originaron un movimiento ciudadano que cambió la historia del barrio. Actualmente, gracias a los vecinos y vecinas, Pinolere cuenta con La Iglesia, La Asociación de Vecinos "Horizonte 2000", la antigua escuela unitaria de uso colectivo, instalaciones deportivas, el Museo Etnográfico Pinolere y el Parque Etnográfico Pinolere, donde se celebra anualmente la tradicional Feria de Artesanía.



11 El Pajar de “Los Polo”

Este pajar, con cubierta vegetal a cuatro aguas, se sitúa en las cercanías de la Iglesia de Pinolere, frente al Parque Etnográfico. De grandes dimensiones, tuvo diversos usos y constituye un lugar emblemático para la vecindad, donde acontecieron multitud de encuentros y anécdotas.

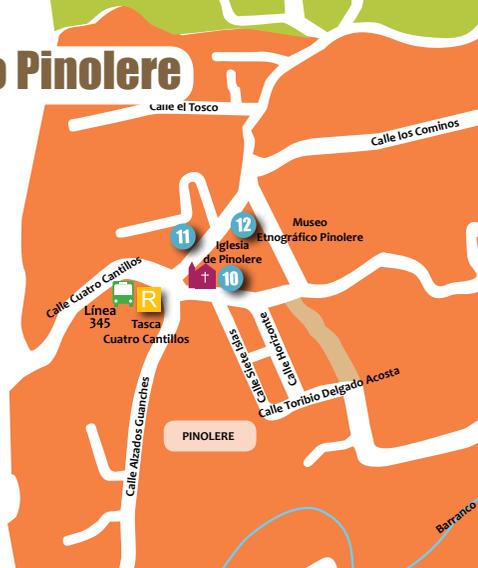


El barrio de Pinolere concentra más de ochenta pajares en distintos estados de conservación. El Pajar de “Los Polo”, conocido así por pertenecer a la familia “Los Polo” es uno de los ejemplares mejor conservados. Posee una cubierta o “tapumen” a cuatro aguas hecha con paja de centeno. De planta rectangular, muestra un muro delantero enlucido con cal y arena. El muro lateral orientado al norte, presenta una ventana, recuperada durante la última rehabilitación. La mayoría de los pajares no tenían ventanas, aunque estos elementos podían aparecer en aquellos edificios de grandes dimensiones como éste. Sus usos fueron diversos, este pajar sirvió de vivienda a varias familias, se utilizó para “encerrar” las papas, como lugar de encuentro y tertulias de los vecinos; y en los últimos años ha albergado uno de los populares “guachinches” de la zona.



12 Museo Etnográfico Pinolere

El Museo Etnográfico Pinolere, ubicado en la calle Alzados Guanches del barrio de Pinolere, es el único museo que existe en las zonas rurales del municipio de La Orotava y está dedicado a la cestería tradicional de Canarias.



El Museo Etnográfico Pinolere es el último punto de la Ruta de Los Pajares. Este Museo posee varios edificios y tres pajares de reciente construcción donde se conservan los fondos museísticos. Compuesto por dos niveles, el Museo ofrece al visitante una muestra de diversos elementos etnográficos que explican las formas de vida de la población de la zona y una valiosa colección de cestos tradicionales, procedentes de todas las islas del archipiélago canario.





Para saber más:

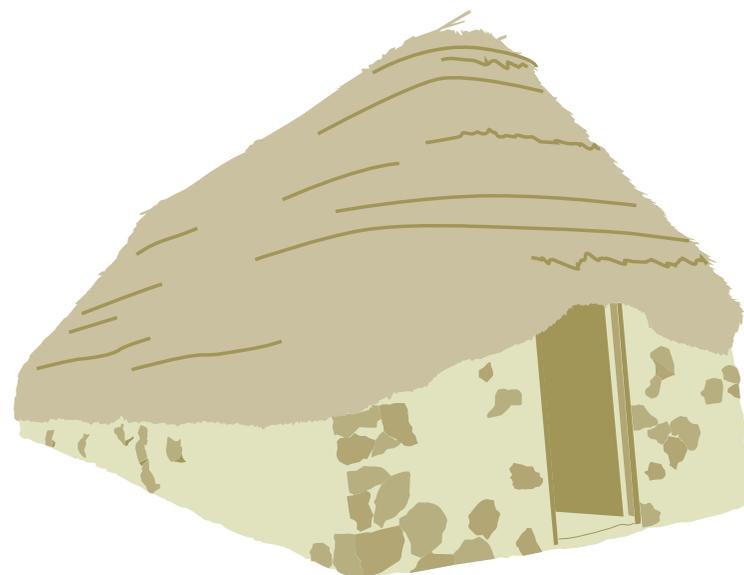
GARCÍA LUÍS, J.C. 2005. *Del grano al gofio*. Centro de Conservación de la Biodiversidad Agrícola de Tenerife. Cabildo de Tenerife. S/C de Tenerife.

GÓMEZ LEÓN, R. Y GARCÍA ROGRIGUEZ, J. 2003. El pajar. Algo más que madera, piedra y paja. *El Pajar "Cuaderno de Etnografía Canaria"* Nº 14: 4-17.

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Y. 2005. Centeno, cobijo y gofio: Ensayo agronómico de centeno en el municipio de La Orotava. *El Pajar "Cuaderno de Etnografía Canaria"* Nº 20: 24-27.

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Y. 2008. *Centeno, cobijo y gofio*. Asociación Cultural "Pinolere. Proyecto Cultural". Tenerife.

GÓMEZ LEÓN, R. y otros. 1995. *Pinolere. Historia y tradición*. Asociación de Vecinos "Horizonte 2000". Ayuntamiento de la Villa de La Orotava. La Orotava.



Ruta de
Los Pajares de La Orotava
Senderos de tradición



RESERVAS:

www.laorotavaenruta.com

• más rutas en www.canariasenruta.com

auto GUÍA

Descubre los pajares de La Orotava, viviendas tradicionales construidas con los conocimientos heredados del pasado más remoto, transmitidos de generación en generación. Conoce sus características, los elementos que los componen y las formas de vida de sus habitantes en tiempos no muy lejanos. Con esta guía te invitamos a disfrutar de un paisaje único, en un entorno repleto de historia, cultura y tradición.

auto GUÍA

La Masonería en La Orotava

auto GUÍA

Memoria histórica en La Orotava

auto GUÍA

Espacios de la muerte en La Orotava

auto GUÍA

Las Alfombras de La Orotava

auto GUÍA

Semana Santa en La Orotava



Excmo. Ayuntamiento
de la Villa de La Orotava



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN
Y MEDIO AMBIENTE


LeCanarien
ediciones